



STATE OF NEW YORK | EXECUTIVE CHAMBER

ANDREW M. CUOMO | GOVERNOR

**Para publicación inmediata:** 1 de enero del 2015

### **TRANSCRIPCIÓN RÁPIDA: DISCURSO INAUGURAL DEL GOBERNADOR CUOMO EN LA CIUDAD DE NEW YORK**

***En su 2º período, el Gobernador se compromete a enfrentar los principales retos que tiene el Estado de New York hoy: Restaurar la promesa de la educación, crear nuevas oportunidades económicas, y garantizar justicia para todos***

El Gobernador Andrew M. Cuomo y la Teniente Gobernador Kathy Hochul dictaron hoy discursos inaugurales en una ceremonia en One World Trade Center en la Ciudad de New York. Con un renovado enfoque en los temas más importantes para el Estado y como una señal del progreso venidero, el discurso del Gobernador destacó pilares centrales del plan de su administración:

- Crear oportunidades económicas para todos;
- Crear el mejor sistema educativo del mundo; y
- Restaurar la confianza en el sistema de justicia, tanto en percepción como en la realidad.

Hay audio de la intervención del Gobernador en formato MP3 [aquí](#).

#### **Una transcripción rápida de los comentarios del Gobernador se encuentra a continuación:**

Muchas gracias. Primero, al Teniente Gobernador Bob Duffy, quien lo dijo todo. Bob y yo hemos tenido cuatro años extraordinarios juntos. Muchas noches de quedarnos hasta tarde; mucho estrés. Muchos días malos, muchos días buenos. Y al pasar por la situación que pasamos, realmente aprendes mucho sobre la otra persona. Y nunca en mi vida he trabajado con un mejor servidor público, ni un mejor hombre, que Bob Duffy. Él es el epítome de lo que esta administración representa. Él es trabajo duro. Es integridad. Es desempeño. Y está en este negocio por todas las razones correctas. Realmente vamos a extrañarlo. Lo queremos. Demos un gran aplauso al Teniente Gobernador Bob Duffy.

Así que realmente teníamos unos zapatos muy grandes que llenar, literal y metafóricamente, cuando tuvimos que reemplazar a Bob Duffy. Y encontramos una superestrella, y ya la escucharon. Mientras más la vean, más van a quererla. Es extraordinaria. La ex-Congresista de Buffalo, New York, y Teniente Gobernador Kathy Hochul. Démosle un aplauso.

Spanish

Quiero agradecer a la Jueza Sheila Abdul-Salaam, quien es impresionante. Jueza del Tribunal de Apelaciones. Me pregunto quién la nombró. Ah, fui yo. Es cierto. Démosle un aplauso, Sheila Abdul-Salaam.

Mi buen amigo de muchos años, el Alcalde Bill de Blasio. Muchas gracias por estar con nosotros, Alcalde.

Tenemos a nuestros amigos de la delegación ante el Congreso. Senador Chuck Schumer, Congresista Caroline Maloney, Congresista Pete King, Congresista Engel, por lo que veo. Congresista Gregory Meeks –se ve demasiado guapo para ser Gregory Meeks. ¿Es Gregory Meeks? La delegación ante el Congreso es muy importante para la manera en que operamos, ara que el Estado haga lo que necesita hacer – Congresista Nita Lowey—para que el Estado haga lo que necesita hacer tan agresivamente como lo hemos estado haciendo. Realmente necesitamos que el gobierno federal sea parte de ello y que colabore con nosotros, y ellos han estado presentes en cada paso del camino. Llamo al Senador Schumer en ocasiones; le pido algunas cosas y puedo escuchar la sorpresa en el otro extremo de la línea, pero nunca dice que no y siempre trabaja en ello, y han dado resultados una y otra vez, ya se trate de dinero para el huracán Sandy, 60 mil millones de dólares, dinero para el Puente Tappan Zee que la Congresista Lowey nos consiguió. Una y otra vez, han estado presentes. No podríamos hacer lo que hacemos sin ellos. Démosles un gran aplauso, les agradecemos mucho.

Y el presidente de la Asamblea Silver y el Senador Marty Golden que representan al Senado y a la Asamblea hoy, quienes son nuestros socios a cada paso, es un placer estar con ustedes. Agradézcans.

Senadora Andrea Stewart-Cousins: es un placer estar contigo, Andrea. Gracias por tu liderazgo.

Ejecutivo de condado Mangano, Ejecutivo de condado Bellone, y Linda Mangano, es un placer estar con ustedes.

Han escuchado al reverendo Karim Camara, quien dirigió la oración de inicio. Él además es un fantástico, fantástico Asambleísta. Es un placer estar con usted, reverendo Karim Camara.

El rabino Michael Miller, quien hizo la apertura. Él también nos llevó a Israel justo en el momento de la intifada, cuando Israel estaba pasando por un período de verdadera violencia. Dijimos que ese era el mejor momento para ir porque queríamos expresar una postura. Algunas personas no comprendieron esa lógica inmediatamente, pero era el mejor momento para ir en términos de una muestra de solidaridad, y yo conocía a Michael en New York y lo extraordinario que era en New York. Cuando lo ves en Israel, es aún más fuerte. Y me enorgulleció tanto como Gobernador de New York encabezar una delegación que fue a visitar Israel cuando Israel realmente necesitaba amigos y New York estuvo ahí con Israel, y siempre lo estaremos. Muchas gracias, Michael Miller.

Van a escuchar al reverendo A.R. Bernard, quien ha sido un gran amigo y es un gran líder inspirador para miles y miles de neoyorquinos –él va a dirigir la bendición final. Muchas gracias, reverendo A.R. Bernard.

Bob Duffy usó la palabra equipo cuando habló de mi familia, y tenía razón. No te conviertes en Gobernador sin un equipo. No puedes administrar el Estado sin un equipo. Y mi administración se basa en un equipo de calidad. Yo soy solo soy la cara bonita de la administración, quiero que lo sepan –sí, si así fuera realmente estaríamos en problemas. Pero lo importante es mi equipo. Tanto mi equipo profesional como mi familia, que es un equipo. Y han visto a Sandy y Cara y Maria que están aquí. Tengo hermanos y hermanas: Madeline está aquí, Maria está aquí, Margaret está aquí, tía Nancy, tío Bob, Lisa, Larry Bolinski, Howard Maier, tío Bryan y, eh, ¿cómo te llamas? Te veo en CNN todas las mañanas. Te pareces a mí, aunque no tan guapo - joh, Chris Cuomo está aquí! Mi hermanito está aquí. Ellos son mi familia, y han sido extraordinarios durante todo esto.

Nos falta un miembro de la familia. Mi padre no está hoy con nosotros. Esperábamos que pudiera venir; se encuentra en casa y no está lo bastante bien como para venir. Estuvimos anoche con él, cambiando la tradición un poquito. No estuvimos en Albany anoche; nos quedamos en la casa de mi padre para recibir el Año Nuevo con él. Repasé el discurso con él. Me dijo que era bueno especialmente para alguien en su segundo período. Verán, mi padre tuvo tres períodos. Pero envía sus saludos para todos ustedes. No pudo estar aquí físicamente hoy, mi padre. Pero mi padre está en este salón. Está en los corazones y las mentes de todas las personas que están aquí. Él está aquí, y está aquí, y su inspiración y su legado y su experiencia son lo que ha llevado a este estado hasta este punto. Así que démosle un fuerte aplauso.

Y quiero agradecerles mucho a todos que se hayan dado el tiempo de estar aquí en Año Nuevo. Es apropiado, cuando empezamos un año nuevo es un momento natural para reflexionar. Repasamos el pasado, planeamos el futuro, hacemos grandes resoluciones sobre cómo vamos a ser aún mejores. Quiero que sepan que mis resoluciones siguen intactas. Doce horas, es un nuevo récord para mí.

Hace cuatro años, cuando asumí el cargo, como les dijo Kathy y como les dijo Bob, New York era un lugar muy, muy diferente. Y enfrentábamos retos abrumadores. Había más personas desempleadas que en cualquier momento desde la Gran Depresión cuando tomamos el cargo. El norte del Estado de New York estaba perdiendo jóvenes. Ibas a los aeropuertos y veías a jóvenes que se subían en aviones porque creían que no había futuro en el norte del Estado de New York. El gobierno estatal que se suponía que debía ayudar, que se suponía que debía resolver problemas, estaba sumido en atascos y en disfunción. Y había una generalizada sensación de aprensión, de que los mejores días de New York habían pasado y que estaba empeorando, y sentías crecer esa sensación.

Dije en mi primera toma de posesión que no podemos subestimar la severidad de los tiempos. Que este no era el momento de más discursos, que había que actuar. Lo importante eran los resultados y no la retórica. Y eso es lo que hicimos, hicimos trabajar al gobierno.

Restauramos la economía; creamos 500,000 empleos en el sector privado. Este estado hoy tiene 7.6 millones de empleos, más de los que nunca han existido en la historia del Estado de New York. Eso es lo que tenemos hoy. Convertimos un déficit de \$10 mil millones en un superávit de \$5 mil millones. Pusimos grullas en el cielo en sitios que pensaban que estaban extintas. Expandimos la vivienda asequible, aprobamos el pre-jardín de niños universal, dimos a familias trabajadoras una reducción de impuestos. Ampliamos el cuidado de la salud, 1.5 millones de neoyorquinos adicionales tienen hoy cobertura.

Hicimos más justo a New York con igualdad en el matrimonio, hicimos New York más seguro al aprobar un control de armas de fuego sensato. Establecimos un estándar nacional y comprometimos a este estado a ser el primer estado del país que termine con la epidemia de SIDA en la próxima década, y vamos a hacerlo.

Nosotros hicimos esto. Y el énfasis es en el “Nosotros”. “Nosotros” somos los empresarios del norte del estado que decidimos quedarnos y continuar teniendo esperanza. “Nosotros” somos los empleados públicos; los maestros, los policías, los bomberos que sirven y protegen. “Nosotros” somos los miembros de la Asamblea del Estado de New York. “Nosotros” somos los miembros del Senado Estatal de New York. “Nosotros” somos los colegas en la delegación federal. “Nosotros” somos republicanos y demócratas que pusimos a New York en primer lugar y a los partidos políticos en segundo, incluso en estos tiempos de hiperpartidismo. Porque recordamos para qué estábamos ahí, que es para servir al público y no para servir a nuestros intereses políticos.

Nosotros somos los neoyorquinos que pusimos a un lado nuestras diferencias para encontrar puntos en común para hacer avanzar este estado. Ahora, incluso con todo lo que hemos hecho, nuestra tarea está lejos de estar terminada. Tenemos mucho más que hacer. Tenemos que reconstruir la economía del norte del estado en todo el norte del Estado de New York, replicando el exitoso modelo que hemos usado en Buffalo. Debemos combatir la pobreza crónica en este estado, en muchas de nuestras zonas urbanas, desde el sur del Bronx hasta Rochester. Debemos demandar que el valor de una hora de trabajo, el salario mínimo, sea suficiente para que no haya que escoger entre pagar la renta y poner alimentos en la mesa.

Aún encerramos a demasiados jóvenes en prisiones a una edad demasiado joven, con un costo demasiado alto, y eso tiene que terminar.

Las mujeres aún son con demasiada frecuencia víctimas de violencia y aún están atrapadas bajo un techo de vidrio, y aún necesitan una Ley de Igualdad de las Mujeres plena que les dé plena igualdad en esta sociedad.

Debemos mantener nuestra disciplina fiscal y seguir dando alivio fiscal a familias con problemas y a empresas en crecimiento.

Debemos hacer más en materia de reforma ética para construir la confianza que es la fuerza vital de cualquier gobierno.

Nuestro sistema educativo, aunque es mejor que antes, está lejos de lo que necesitamos para encabezar la economía global. Tenemos nuevos y crecientes retos que no teníamos antes, como el cambio climático y el clima extremo, que han traído a New York tornados, huracanes, tormentas de nieve e inundaciones. Siete pies de nieve en Buffalo, más que nunca antes, y eso ya es decir mucho. No me sorprendería ver a continuación langostas subiendo por Broadway. Tenemos nuevos retos para nuestro sistema de salud público, como el virus del Ébola. Tenemos nuevos retos para nuestro sistema de

seguridad pública, donde trece años después del 9/11 el terrorismo ha hecho metástasis desde África hasta Asia, desde Hamas hasta ISIS.

Estos sin duda son retos. Pero los últimos cuatro años han renovado nuestra confianza y nos han mostrado lo que podemos lograr cuando trabajamos unidos. Recuerden cuánto hemos avanzado. Es hora de ser osados, amigos, porque no hay soluciones pequeñas para grandes problemas. Podemos hacer todo esto que he mencionado y podemos hacer más. Y debemos.

Porque de muchas maneras, los problemas más serios que enfrentamos van más allá de las fronteras de nuestro estado y los retos son profundos. Hemos visto la inquietud nacional y la discordia nacional; la promesa estadounidense misma está siendo cuestionada. La oferta de justicia y oportunidad que era el contrato estadounidense ahora está en duda.

Los estadounidenses están descorazonados y decepcionados por el entorno económico, y con justa razón. Se nos dice que la recesión ha terminado, leemos reportes que dicen que los indicadores económicos están subiendo, subiendo y subiendo, pero trabajamos más duro y ganamos menos.

Los estadounidenses están descorazonados y decepcionados por el entorno económico, y con justa razón. Se nos dice que la recesión ha terminado, leemos reportes que dicen que los indicadores económicos están subiendo, subiendo y subiendo, pero trabajamos más duro y ganamos menos. La desigualdad económica está al nivel más alto en más de un siglo. Aunque el capitalismo estadounidense nunca garantizó el éxito, sí garantizaba la oportunidad. Demasiados estadounidenses están cuestionando la creencia tradicional de que el futuro de sus hijos será mejor que el de ellos. Para demasiados, el sueño de la movilidad económica ha sido reemplazado por la pesadilla del estancamiento económico.

Para las generaciones previas, nuestro sistema educativo era de esperanza, era una escalera para salir de la pobreza. El sistema de educación pública podía tomar al hijo de un inmigrante italiano de la parte trasera de una tienda de abarrotes en South Jamaica y permitirle convertirse en el Gobernador del Estado de New York. Podía tomar a un niño afroamericano del Bronx y convertirlo en el jefe del Estado Mayor Conjunto. Podía tomar a un niño pobre que creció en Bed-Stuy en los años 1950s y llevarlo a convertirse en el director general de un banco de la lista Fortune 500.

Pero ese es el sistema de educación pública de ayer. Hoy, tenemos dos sistemas de educación, si queremos ser sinceros: uno para los ricos, y uno para los pobres. Si naces en el código postal equivocado y asistes a una escuela pública fallida, puedes quedar rezagado y nunca recuperarte. La educación pública que era la gran niveladora de la sociedad, se ha convertido en algunas comunidades en la gran discriminadora. La economía de manufactura de alta tecnología de hoy, que demanda aprendizaje durante toda la vida, ha exprimido a la clase media y la gente se siente excluida y rezagada, y eso no es todo.

Si el sueño estadounidense de oportunidad económica fue un componente básico del contrato social que definió a Estados Unidos, entonces el segundo componente fue nuestro sistema de justicia. Y

nuestro sistema de justicia garantizaba la promesa de equidad y seguridad para todos. Nuestro símbolo nacional de la justicia, la Dama de la Justicia, lleva una espada, una balanza y además está vendada de los ojos. ¿Por qué? Para representar la objetividad, que la riqueza, clase y raza de uno son irrelevantes en la búsqueda de justicia.

Pero hoy, tristemente, demasiadas personas cuestionan si la venda sigue intacta, o si el sistema de justicia hoy ve negro y blanco o negro o azul o rico o pobre. El mundo vio morir a un hombre afroamericano en Staten Island. Y la gente está confusa, decepcionada, y enojada. Los oficiales policíacos han sido injustamente atacados e incluso asesinados. La situación se ha deteriorado a una en la que todos hablan pero nadie escucha.

Esto debe acabar. Es hora de la verdad.

La verdad es que el sistema de justicia necesita ser revisado. La verdad es que hay preguntas inquietantes que se han hecho y que deben ser contestadas. La verdad es que los oficiales de policía necesitan dar más seguridad y necesitan más protección. La verdad es que los cuerpos policíacos necesitan el respeto de la comunidad tanto como la comunidad necesita respetar a los cuerpos policíacos. La verdad es que es nuestra obligación como líderes hacer las reformas necesarias para garantizar la seguridad. Este es un asunto de la Ciudad de New York, es un asunto de Buffalo, es un asunto de Ferguson, un asunto de Los Angeles, pero también es nuestra responsabilidad resolverlo aquí en el Estado de New York. Ese es un reto que enfrentamos.

Ayer un caballero me felicitó por mi reelección y me dijo, "Sabe que le deseo buena suerte, gobernador", con una expresión algo triste. Le pregunté, ¿por qué lo dice? Me dijo, "bueno, va a gobernar en tiempos muy tormentosos", dijo la verdad y tenía razón. Estos son tiempos tormentosos.

Cuando los estadounidenses cuestionan nuestro sistema económico. Cuando están cuestionando si tienen o no movilidad económica. Cuando están cuestionando si sus hijos van a estar mejor que ellos o no. Cuando está cuestionando si nuestro sistema de educación pública está funcionando para ellos o no. Cuando están cuestionando nuestro sistema de justicia, y si nuestro sistema de justicia es justo o no. Están cuestionando la esencia de todo aquello en lo que creíamos, esas son las instituciones democráticas primordiales de este país. Ese fue el contrato social esencial que hicimos y eso es lo que están cuestionando.

Y ese es el reto que enfrentamos, ser lo bastante valientes para admitir la verdad. Hablar sobre estos problemas sin importar lo difícil que sea, porque nunca resuelves un problema que no estás dispuesto a admitir, y por tanto debemos actuar y debemos cumplir y debemos dar resultados que respondan esas preguntas y corrijan estos errores y restauren la confianza en lo que significa Estados Unidos y en lo que significa New York. Podemos hacerlo. Crearemos oportunidades económicas para todos. Podemos aumentar el salario mínimo. Podemos crear buenos empleos. Podemos dar capacitación a los jóvenes de minorías. Podemos usar créditos para capacitación en el trabajo. Podemos crear el mejor sistema educativo del mundo. Podemos vencer a la burocracia. Podemos dar resultados. Podemos hacer los

cambios que necesitamos hacer. Podemos dar los resultados que necesitamos. Y podemos restaurar la confianza en el sistema de justicia, tanto en la percepción como en la realidad.

Ahora podrían decir, Gobernador, estos son grandes retos. Estos son grandes retos y no sé si podremos hacerlo. Sí, son grandes retos, y sí, será difícil lograrlos. Pero amigos míos, eso es lo que los neoyorquinos hacemos. Y eso es lo que siempre hemos hecho. Siempre hemos enfrentado los grandes retos, los hemos atacado de frente, resuelto, y luego hemos creado un ejemplo para el resto de la nación.

Iniciamos con el Canal Erie en 1812. Aquí en la Ciudad de New York piensan que la Ciudad de New York hizo a la Ciudad de New York. No, el Canal Erie hizo a la Ciudad de New York. El Gobernador DeWitt Clinton tenía un sueño. La pregunta era quién iba a abrir el acceso al Oeste. ¿Cómo podías llevar bienes por el agua hacia el Oeste? Y Thomas Jefferson y Washington y Virginia estaban tratando de cavar una serie de canales que llevarían al Mississippi y que abrirían el Oeste. Eso hubiera convertido a Virginia en el puerto principal. Y DeWitt Clinton dijo “Tengo una gran idea. Utilizaremos a New York”. Y podías subir por el Río Hudson y llegar a Albany, y luego girar a la izquierda y atravesar el estado y llegar a Buffalo, y una vez que estás en Buffalo estás en los Grandes Lagos. Y de ahí podías ir a donde quisieras ir. Dijeron, Gobernador, una pregunta, cuando giras a la izquierda en Buffalo —en Albany, ¿cómo llegas a Buffalo? Él dijo, no hay problemas, cavaremos un canal. Cavar un canal de 524 millas. 1812 construyó ese canal, sin máquinas hidráulicas; hombres, mujeres y mulas cavaron ese Canal Erie. Convirtió a New York en lo que era. Vinieron por la Ciudad de New York para subir por el Río Hudson para llegar al Canal Erie. Cuando DeWitt Clinton inició ese proyecto, quisieron someterlo a juicio político porque pensaron que había perdido el juicio. Literalmente, dijeron que no podía hacerse. Es demasiado ambicioso. Lo hicieron. Lo hicieron en tiempo, lo hicieron dentro del presupuesto. Funcionó. Convirtió al Estado de New York en lo que el Estado de New York es, y aceleró el desarrollo de los Estados Unidos. Eso es lo que somos. De esa estirpe venimos.

Cuando se hablaba del sueño de los derechos de las mujeres y del sufragio femenino, ¿a dónde fueron? Fueron a New York. Y Elizabeth Cady Stanton dijo sí, podemos hacer esto, y fueron las mujeres de New York las que se unieron y se organizaron y obtuvieron el derecho al voto para las mujeres. Cuando se levantaron y dijeron en los años sesenta, los gays merecen igualdad de derechos, fuimos nosotros en Stonewall quienes nos levantamos y dijimos así es, las personas gay merecen igualdad de derechos. New York lo hizo primero. Cuando un gran estado tuvo que aprobar la igualdad en el matrimonio porque estábamos discriminando en contra de las personas gay y no permitiendo que se casaran, era sólo otra forma de discriminación. Y se necesitaba que un gran estado se levantara y lo aprobara, y fue difícil, y fue New York quien aprobó la igualdad en el matrimonio, y esto resonó en todo el país.

Después de Sandy Hook, cuando vimos la masacre y vimos a los niños asesinados y dijimos, ya es suficiente de la locura de las armas de fuego, y se necesitaba que un gran estado aprobara un control sensato de armas de fuego, ¿quién lo hizo? El Estado de New York lo hizo. Nosotros lo hicimos primero. Esto es lo que somos y de aquí es de donde venimos.

Frederick Douglass dijo, “Si no hay lucha, no hay progreso”. Sabemos que en New York nada se da fácil. Nada que valga la pena viene con facilidad. Si es fácil, no lo necesitabas en realidad, y este es un momento único para New York. Porque cuando las cosas están en su peor momento, los neoyorquinos sacan lo mejor. Y a cualquiera que tenga dudas sobre nuestra capacidad, sólo vean en dónde estamos hoy: el edificio más alto del hemisferio occidental, el punto más alto de New York en el mismo sitio que el punto más bajo de New York en el 9/11. ¿Por qué? Porque es quienes somos. Eso es lo que dice este sitio, es lo que dice este edificio. Si nos derribas, nos levantamos al doble de altura. Nos das adversidad, la convertimos en oportunidad. Tratas de dividirnos y regresamos más juntos y más unificados que nunca antes. Y eso es lo que estos retos nos están pidiendo hacer. Tomar esa gran diversidad que es New York y encontrar los puntos comunes, y unirnos por el bien de New York.

Y una vez más, el énfasis es en nosotros. Nosotros, como bien lo dijo mi padre, nosotros somos la familia de New York, así la llamaba él, un grupo de las personas más audaces, atrevidas, tolerantes de todos los países del planeta. Todos los colores, todos los credos, están aquí en New York. Gay y heterosexuales, norte y sur del Estados, colaborando para convertir nuestra diversidad en una fortaleza y no en una debilidad, y para encontrar nuestros puntos comunes, todo para la misma meta conjunta de convertir a New York en un mejor estado.

Haremos esto y guiaremos a la nación con nuestro ejemplo una vez más, porque esto es New York y somos neoyorquinos y eso es lo que hacemos.

E.B. White dijo, “New York es para la nación lo que el campanario blanco de la iglesia es para el pueblo. El símbolo visible de la aspiración y la fe. Las columnas de humo blanco señalando que el camino es hacia arriba. Eso es New York. La señal hacia el frente. La señal que nos muestra la dirección hacia arriba”.

Gracias y que Dios los bendiga.

###

Noticias adicionales disponibles en [www.governor.ny.gov](http://www.governor.ny.gov)  
Estado de New York | Executive Chamber | [press.office@exec.ny.gov](mailto:press.office@exec.ny.gov) | 518.474.8418

**We Work for the People**  
Performance \* Integrity \* Pride

Spanish